



LOS HETERODOXOS

Ignacio Fernández de Mata

Hay un programa oculto. Reconociendo las dificultades coyunturales, el cotidiano incumplimiento del programa electoral del Gobierno no es fruto de la improvisación. No, lo que presenciamos es la compleción de la neoliberalización

Wert para creer...

nuevo clasismo. Las declaraciones del ministro de Educación a propósito de la situación de la Universidad española son paradigmáticas. Dice el ministro Wert que la tasa de abandono de la Universidad en España es del 30%, con un coste de 3000 millones. Falso. La tasa de abandono en España es del 12%. El restante 18% son traslados de carrera. Cuando dice

Wert que hay que reformar la Universidad porque hay un 21% de paro entre los egresados, calla que entre quienes no tienen titulación universitaria el paro casi duplica esa cifra. Obviamente, el problema no es la Universidad, es el mercado de trabajo.

Afirma que en España hay demasiadas universidades, y las cifra en 79 (incluyendo 28 privadas, que no son asunto del Estado). Pues bien, estas 50 universidades públicas, además de formación, aportan el más firme tejido de I+D+i de las regiones en que se ubican (eso, a pesar de la escasa inversión en este capítulo del Gobierno, un 1,39% del PIB, lejos del 2,3% que es la media de la OCDE). En España tenemos una universidad por cada 500.000 habitantes. En el Reino Unido tienen una por cada 253.000. ¡Ah! y el máximo de la demagogia: el paralelo con California, de la que dijo que sólo tenía 10 uni-

versidades. California tiene 146 universidades, 10 son solo los campus de una: la University of California. La Conferencia de Rectores también ha contestado a estas cifras manipuladas: «España es la novena potencia científica [mundial], y la octava en publicaciones por habitante, con resultados similares a Japón. (...) Relacionando la producción científica por habitante con el porcentaje de gasto en I+D+i, resultamos ser uno de los cuatro sistemas más eficiente del mundo».

Para plantear su desmantelamiento, los patrioteristas ante la renacionalización de YPF barren el suelo con nuestro sistema universitario, dibujando una realidad patética y onerosa que sirva para dar el palo. Aunque sea falsa. Esto no es por la crisis: es un diseño para cargarse el sistema de oportunidades sociales de nuestra universidad pública. Y con él, el futuro de todos.